

Asuntos pendientes según Juan José Campanella

El Secreto de sus Ojos

Alice Keenan - 02/11/2009

Fascinante la última película de Juan José Campanella, el director argentino que conocimos gracias al "Hijo de la novia", que combina esta clase de películas con la grabación de conocidas series en EE.UU. Combina el thriller y una historia de amor contenida a lo largo del tiempo, entre flash back que nos llevan 25 años atrás de una historia que nos hace contener el aliento por el camino trágico e injusto que va tomando.

A Campanella le gusta Ricardo Darín, cuando hay "feeling" entre director y actor, se presenta la oportunidad de entrar en ese estado de gracia que hace sublime la historia, si a eso le sumamos una realización de factura precisa, las impecables actuaciones de Soledad Villamil y Guillermo Francella, una gran fotografía y un guión sólido, basado en la novela de Eduardo Sacheri, así tenemos una de esas obras que hacen sentir algo en lo profundo del estómago, cuando se enciende la luz de la sala y hay que abandonar el cine.



Desde "Nueve Reinas", a Darín no lo veía tan completo, con un personaje que le queda como un guante, a medida y hasta diría que le hace atractivo, el héroe que no se puede salvar así mismo, razón por la que lucha siempre por los que le rodean. Sus ojos azules nos guían, pues de eso va el juego, captar lo que las miradas dicen y las bocas callan. Sufrimos un shock con él en la escena del crimen, nos enamoramos de la hermosa e inalcanzable Irene (Soledad Villamil), nos sorprendemos, nos irritamos e intentamos encajar cada pieza a través de su mirada. Hacía tiempo que no veía una película con un guión lleno de sutilezas. La historia del asesinato es el hilo fundamental, pero la historia de amor que cuenta de pasado a presente entre los protagonistas es la guinda concentrada y saboreada hasta el final.

Por otra parte, un film que cala es aquel que nos hace reflexionar, y en "El secreto de sus ojos" hay una escena que llama poderosamente la atención, cuya lógica comparto, trata el tema de la pena que merece un violador y asesino. No se puede pagar con la misma moneda y la pena de muerte queda excluida. La respuesta que da el personaje Pablo Rago es sencilla y contundente, plasmando lo que muchos pensamos que en estos casos se debería hacer.

No todo iban a ser rosas para este film de Campanella, en la parte final, nos damos cuenta que Darín y Villamil han envejecido como los buenos vinos; sin embargo, el resto del reparto está, para mi gusto, excesivamente envejecidos, ¿puede ser premeditado castigo divino por las

circunstancias que les rodean? Nunca mejor dicho "la cara es el reflejo del alma".

Compitió en la selección oficial del 57° Festival Internacional de Cine de San Sebastián, sin llevarse ningún galardón, estos se quedaron en casa con "Yo,también" o se fueron a China gracias a "City of Life and Death" de Lu Chuan. Lo que sí se ha confirmado que estará presente en los premios Goya y en la carrera por los Oscars del 2010.